CIUDAD REAL

Enero 5 SÁBADO Año 1918

# El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

AÑO VIII.—NÚM. 2.094

Redacción y Administración
Mercado Nuevo, 8
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98

Todos los originales al Director-Gerente

Franqueo concertado.

CRÓNICA DE MADRID

## Comentarios políticos

### Los acaparadores

Como nada sabemos aun concretamente respecto al decreto de disolución, porque el Sr. Marqués de Alhucemas nos considera como á chicos y pretende darnos la sorpresa con la llegada de los Reyes Magos—¡Oh infantilidad de la política española!—dediquemos hoy un entusiasta elogio á la conducta iniciada por el Sr. Silvela en su actuación al frente de la Comisaría de Abastecimientos.

No ha muchos días impuso 5.000 pesetas de multa á una importante sociedad onubense que vendía la gasolina á precios abusivos y ayer se ha encarcelado en Segovia á un poderoso comerciante por idéntica causa. Firme en su propósito de acabar con agiotistas y logreros, el Sr. Silvela nos promete ser inflexible con los acaparadores de carbón y otros productos inexcusables para la vida de las clases modestas.

No hay que decir que, de ese decantado periodo de renovación, solo quedará lo que el flamante Comisario haga y lo que viene haciendo el Sr. Rivas Mateos en la cuestión docente. Por algo se ha dicho que para ideas nuevas, hombres nuevos.

Por la Comisaría de Abastecimientos y por la Dirección de Primera Enseñanza, han pasado muchos políticos, que en distintas ocasiones han ocupado altos cargos. No obstante sus declaraciones enfáticas en los primeros días de actuación, los pregonados propósitos de corregir abusos no pasaron del anunciado.

Ha sido preciso que dos hombres nuevos—en el disfrute de gabelas, se entiende—ocupen esos puestos para que el país empiece á ver cuanto puede la buena voluntad. Un día Rivas Mateos decide acabar con la explotación de los libros de texto y la emprende con los autores de esos epítomes plagados de disparates. El tacto de codos, los intereses creados, quieren salirle al encuentro por conducto de la Academia Española.

El renovador se defiende y, al par que ratifica su firme decisión, denuncia de paso que la cancerbera de la pureza del idioma acostumbra á expoliar al Estado sacandole diez mil pesetas por un montón de boletines que se pudren en los sótanos del Ministerio.

Otro día recibe reclamaciones de los maestros quejosos de que no hay material para que puedan cumplir su cometido docente.

Busca, inquiere y halla que un contratista, luego de haberlas cobrado, no entrego 180 mesas bipersonales.

Inmediatamente lo denuncia á los tribunales de justicia.

De análogo modo, procede el señor Silvela. Nadie dió crédito á su primera circular. ¡Tan acostumbrados estamos á que se hable mucho y se haga poco ó nada! Pero el señor Silvela quiere probarnos que él no es un charlatán con pretensiones de omnisciencia y lo consigue.

Claro que algunos le parecerán suaves esas medidas, cuando vemos que en Italia se ahorca á cinco individuos por ocultar los víveres á la requisa nacional.

Sin embargo, para España, es mucho, si se tiene en cuenta que logreros y agiotistas se ampararon siempre en influencias oficiales, cuando no en la complicidad y el soborno.

Pero estos dos casos de hombres de buena fé, defensores de los intereses de la colectividad, no prueban lo que tantes veces hemos sostenido, esto es, que el problema de España es un problema de buena voluntad. ¿Y si los que no estaban preparados por la experiencia consiguen tanto, no hay derecho á suponer que los otros no quisieron hacer nada de provecho? No van, pues, sino que van también contra los acaparadores de cargos y contratistas de prestigios, mil veces más perniciosos que los que ponen en peligro la despensa nacional.

Sigan, por tanto, en ese plan de austeridades que ya el país sabrá distinguir entre los renovadores de verdad y los que aprovecharon el tópico para hacer bolatines en las tinieblas.

LÁZARO CASAJUANA.

DE NUESTROS COLABORADORES

## SIN CARETA

Como era de esperar, la escasez de gasolina ha retirado de la circulación muchos automóviles. Ya no se ven por las calles de Madrid el coche amarillo ó cadmio en que unos mozalbetes de gabardina y fieltro gris, alardean del derecho al atropello, ni esa urna charolada que se deslizaba con sus pneumáticos blancos sobre el asfalto, ya de madrugada, á la salida del Real, y en cuyo interior, tapizado con sedas, iluminado por candelabros íntimos, dignos de un *boudoir*, y en el que no se olvidó el bácaro con unas rosas, las damas de las crónicas de *Monte Cristo* desvanecíanse en actitudes soñadoras, con su rostro maquillado, con la refulgencia de las joyas, y envueltas en sus mantos escarlatas y azules que los modistos, copian de aquellos primitivos flamencos especialistas en pintar vírgenes orantes...

De improviso, la villa y Corte ha perdido su aspecto de gran ciudad moderna, casi cosmopolita. Entre siete y nueve de la noche, á esa hora de los escaparates alumbrados *á giorno* y del cielo negro y enrojecido por el vaho de la urbe, no era difícil sentirse en cualquier capital europea, mientras se arrastraban nuestros pasos por la Carrera de San Jerónimo ó la calle de Alcalá.

Había en el aire algo de la fiebre social que caracteriza los bulevares, vaya por ejemplo. Abundaban las siluetas exóticas ó extranjerizadas. Sonaban palabras en todos los idiomas. Los *autos* contribuían no poco á la ilusión del alma nostálgica de otros países más intensos. Un policía al pie de una farola, ordenaba la marcha de los carruajes, como en Londres ó París. Trepidaban los motores enfrenados. Fluían las humaradas con su tufo y sus petaradas. Al ras del suelo brillaban efímeras constelaciones de linternas verdes, bermejas, azules, los fantásticos faros que están detrás de los automóviles como gnomos que viajan sin permiso del *chaufeur*. Es preciso convenir en que entonces Madrid, en su barriada céntrica poseía un poco de los máximos pueblos modernos, como una caracola conserva el murmullo del mar.

Pero de repente se ha acabado el espectáculo prodigioso, con solo la desaparición de unos cuantos *tanques* pacíficos, y del estruendo de algunas bocinas, la villa ha envejecido y se entaisteció sobre manera. Diríase que nos hallamos en Semana Santa. Mejor aún creemos encontrarnos en una hidalga aunque fosilizada población manchega. Y aquí de la observación melancólica, amarga, pesimista. La de que el progreso material no fué ingertado en nosotros, sino que es un postizo con que nos disfrazamos, como un actor con sus pelucas. Y por consecuencia también en el orden espiritual se repite el fenómeno de las agrupaciones heterogéneas, contradictorias, nada orgánicas. Recordamos como una vez hubo de interrumpirse el tráfico de los *autobuses* en la ciudad del Sena. París recobró su fisonomía bulliciosa y descuidada de los lectores distraidos en el arroyo, de las peripatéticas, exhibiéndose sin temor á caer bajo la mole del omnibus con gasolina. Al interrumpirse la corriente surgía el remanso lógico. Aquí saltamos de la inundación á la sequía. Las calles matritenses se quedaron sin su *carrousel*, y ahora semejan el desierto. El secreto se halla en nuestra costumbre de las catástrofes, de adquirir ó perder los beneficios no por disciplinados métodos, sino por azar de lotería. En cualquier sitio, el siglo actual está sobre el anterior, y así sucesivamente. Entre nosotros la más flamante modernidad se coloca encima de vestigios medioevales. Extranjeros y españoles no nos diferenciamos por fuera. Por dentro nos separa lo que distingue al maniquí del compador. Este coloca la ropa mercadeada sobre otras ropas y sobre su carne. Debajo del gabán del escaparate solo existe un torso de madera, con un pié en torneadas volutas.

FEDERICO GARCÍA SÁNCHIZ.

TELEGRAFO

## INFORMACION DE LA GUERRA

(De nuestro corresponsal en Madrid)

*Madrid 5 (madrugada)*

**Frente occidental**

En varios sitios duró la lucha de artillería.

Cerca de la costa cogimos algunos prisioneros, á raiz de una empresa favorable para nuestras armas.

Se malograron bajo la acción de nuestro fuego varios avances franceses en la Champagne, al Norte de Prosnes y al Norte de Le Mesnil.

**Teatro oriental**

Sin novedad.

No ha cambiado la situación en el frente macedónico ni tampoco en el italiano.

El periódico «Aftonbladet», llega en un resumen sobre los acontecimientos del año 1917 á la siguiente conclusión:

Si se quiere recopilar en pocas palabras el desarrollo de la constelación del poder de ambos grupos beligerantes, durante el año pasado puede decirse tranquilamente que las potencias centrales consolidaron más firmemente que nunca su cohesión interna y considerándolo en su totalidad, aumentaron en su potencia interna y externa, mientras que la Entente, á pesar de haber aventurado considerablemente en número, ha llegado en lo interior á un estado de disolución y debilidad, cada vez más irreparable.

Si la Entente no quiere en tales circunstancias conformarse con una paz honrosa de inteligencia, mientras ésta sea posible, tendrá que contar con ser totalmente vencida, pues una tercera posibilidad, la de un triunfo completo sobre las Potencias Centrales, no existe ya en esta grandiosa lucha.

**La guerra en el mar**

BERLIN.—Oficial.

Un submarino alemán al mando del capitán de corbeta Kophanel que extendió su viaje hasta la isla de Cabo Verde, hundiendo allí en el puerto de Porto, dos grandes vapores brasileños, ha regresado á Alemania el personal y material, han resistido del mejor modo la larga travesía, dando con ello de nuevo, prueba tanto de la buena instrucción de la tripulación como del admirable funcionamiento de los submarinos alemanes lo que es de agradecer á la competencia de los constructores y al escrupuloso trabajo de los obreros; así contribuyen también éstos por completo al éxito de la guerra submarina y con ello á la victoria final; el botín total de este submarino consiste en el hundimiento de un destroyers probablemente americano. De nueve vapores y cinco veleros con un total de 45.000 toneladas de registro bruto, entre los cargamentos que iban en su mayoría destinados de América á Italia ó Francia figuraban lo menos 10.000 toneladas de material de guerra, además de café, cueros, trigo, cobre, acero y goma en grandes cantidades.

Veintidos toneladas trajo además el submarino como valiosa contribución á la industria de guerra alemana.

**Lo que cuenta el comandante de un submarino alemán desde el mar Mediterráneo**

Al periódico «Ultimas Noticias» de Leipzig, le envían la siguiente carta del comandante de un submarino alemán en la cual se relata de un modo claro cómo se libran los submarinos de los torpederos que les dan caza:

He vuelto á llegar aquí afortunadamente. Esta carta tardará quizás algo más en llegar hasta vosotros, aquí por lo menos no ha llegado en los últimos días nada, á causa de estar interrumpido el servicio de correos en la frontera austriaca.

Por lo tanto tampoco yo tengo noticias vuestras. Esta vez he molestado bastante á los italianos é ingleses.

Grandes novedades no hay allí. Sólo he tropezado con cuatro veleros, tres de tres palos y uno de dos palos. A estos les he prendido fuego, después de haber hecho desembarcar á la tripulación.

Ardieron muy bien, muy cerca de la costa, pudiendo contemplarse el espectáculo muy bien desde tierra. En esto aparecieron los torpederos italianos, eran dos, tres, cuatro, cinco, diez, y todavía se veían algunas nubes de humo más.

Pero, ¡que caramba! ya es hora de sumergirse, me encontraba ocupado con el cuarto velero, al que no tuve tiempo de incendiar. Ya me había alejado, cuando sonaron algunos disparos.

Las primeras granadas estallaron junto al submarino.

No había pasado mucho tiempo cuando á toda máquina pasó el primer torpedero furioso por encima del submarino, pero éste estaba á bastante profundidad en el agua.

Bueno, ya ha pasado, vamos á ver que sucede.

Allá va vomitando por todas las chimeneas espeso humo y pasando por delante de dos veleros que están ardiendo. Es ya tarde para que puedas apagarlos. Atención, allí viene el otro á toda máquina, y desaparece en un santi amén.

El agua tiembla y se agita, como si estuviera uno sobre un puente por el que pasara un tren. Y después pasa otro por encima de mí, dando vueltas durante todo el día como locos, quemando carbón y aceite por las chimeneas. Y yo me aparto de ellos y salgo á la superficie por la tarde, cuando ya no hay ningún torpedero á la vista, prosiguiendo mi camino.

Yo he bombardeado un faro italiano con un cañón inglés cargado con granadas francesas desde un submarino alemán con bandera turca. El faro no debió sufrir daños de gran consideración, pues fuí tiroteado desde tierra por veinte ó treinta fusiles con descargas cerradas, y las balas sólo estallaban en el agua alrededor del submarino. Como la cosa empezaba de este modo á ser casi peligrosa, decidimos alejarnos de allí.

Después capturé aún al cuarto velero, que se me había escapado dos días antes.

El capitán puso cara de asombrado; cuando yo tuve que dejarle la primera vez, éste agitaba su gorra, como burlándose, á nuestra espalda.

A la tripulación, como estábamos á bastante distancia de tierra, la remolqué en botes hasta cerca de la costa, de lo que se mostró muy agradecida aquella gente.

Con menos agradecimiento se portaron los italianos que estaban en tierra, disparando sobre mí, cuando me encontraba de nuevo camino de alta mar, con cañones de 12 y 15 centímetros, desde las montañas, á una distancia de 9 kilómetros.

Presintiendo algo malo, dí orden de sumergirnos, schschsch-chuuu, ahí están, dos columnas de agua de 40 metros de altura junto al sumergible.

Así, pues, cerrar las compuertas herméticamente, y andando; ya tenemos las narices debajo del agua.

Nos sumergimos más, y así navegamos con rumbo hacia casa.

El tiempo es malo, de doce días, diez son de bastante oleaje, 15 á 20 grados de temperatura y además 22 ó 24 sacudidas de babor á estribor por minuto.

A mí el balanceo no me marea, pero reconozco que de agradable no tiene nada.

Cuentos de EL PUEBLO MANCHEGO

## Noche de Reyes

¡Mamá! ¿Qué me echarán los Reyes?

Preguntaba á su mamá la pequeña Adela.

¡Duérmete, Adelita, que estás muy enfermita!

¡Dímelo, mamá!

En tan cariñoso coloquio se hallaban la madre y la hija, cuando ambas iban á acostarse.

La noche era borrascosa y fría. El agua azotaba con furia los cristales de la modesta vivienda.

Las puertas, juguetes del viento, dejaban sonar sus fuertes picaportes.

¡Era la noche de Reyes! En la imaginación de aquella niña, el recuerdo de la noche feliz, en que los Reyes Magos traen á los niños juguetes, dulces y dinero, se había quedado marcado.

Esperaba impaciente el amanecer alegre y glorioso, del día 6 de Enero, para dirigir sus pasos al sitio donde los Augustos Magos habían depositado parte de su hermoso cargamento.

Así iba pasando la noche. Los ojos de la niña no se cerraron. Aguardaba el hermoso momento en que la Caravana hiciera alto frente á su balcón.

Sonaron las dos de la mañana en el reloj de la Iglesia próxima.

Adelita tenía frío. ¡Mucho frío! Pero qué le importaba á ella. Si los Reyes habían de darle juguetes, ropas y dulces.

Pasaron las horas, la noche, y los primeros rayos del sol extendiéndose por la ciudad.

Levantáronse la madre y la hija, y ésta, lo primero que hizo fué correr al balcón en busca de la mercancía.

¡................!

.....Dos lágrimas corrían por las pálidas mejillas de la desengañada niña.

¡Mamá! ¡Mamá! ¡Los Reyes no me quieren!

¿Por qué hija mía? dijo la madre.

¡Porque no me han echado juguetes!

No, Adelita, los Reyes te quieren, pero no han podido llegar hasta aquí, venían muy cansados.

La niña ahogada por el llanto, asomó su rubia cabecita por el balcón.

¡Desgraciada! En los balcones de la casa de enfrente se veían juguetes.

Dos niños abrían las vidrieras y los recogieron.

Estos, debieron darse cuenta de la angustia de la pobre niña, porque uno de ellos la miró y le dijo.

¿Por qué lloras, niña?

¡No tengo juguetes! ¡Los Reyes no me quieren!

La pobre madre sufría; las palabras de su hija destrozaban por completo el sensible corazón de madre.

¡Su hija no tenía juguetes! ¡Pobrecita! Eran pobres. La madre no podía comprárselos.

.....Dos niños cruzaron la calle llevando en sus brazos varios juguetes.

Llamaron á la puerta; la niña salió á abrirles loca de alegría.

¡Toma juguetes! le dijeron los niños.

Adelita, en compañía de su madre, salió á Misa llevando entre sus brazos una preciosa muñeca.

¿Ves como los Reyes te quieren? le dijo la madre. Y la niña reía, contemplando tiernamente la realidad de su sueño... de la Noche de Reyes.

MANUEL ESCAMILLA.



La adoración de los Reyes Magos

DE TODOS LOS FRENTES

## Crónicas de la guerra

En el frente macedónico, por el cual empezamos este breve resumen, no ocurre ningún acontecimiento importante, á pesar de haber estrenado un generalísimo como Guillaumat, que en los sectores de Verdun se mostró en sus días violentamente agresivo. Por lo visto, aquí no se lo consiente por ahora la persistencia del temporal, y más adelante se lo impedirán las dificultades inabordables del terreno y el alejamiento excesivo de las bases de operaciones. Además, este alejamiento ha venido á hacerse más latante con la intensificación de la campaña submarina ilimitada.

En Occidente continúa un compás de espera, en expectativa del pretendido y anunciado ataque de las huestes tudescas. Fracasado el intento inglés en la región del Cambresis y anulados los afanes franceses en las zonas del Aiétte, de la Champaña y del Mosa, sólo viene registrándose en este vasto frente choques de débiles objetivos, de pequeñas patrullas de efectivos reducidos, en los que los alemanes llevan siempre la mejor parte, consiguiendo el mejoramiento de sus posiciones.

Todos los días son análogos los partes oficiales, ya que no mencionan más que cañoneos intermitentes y pequeños encuentros sin importancia ni transcendencia.

En la última jornada ensancharon los alemanes sus posiciones del Cambresis en un pequeño combate al Sur de Marcoing.

En Italia no ocurre tampoco nada de extraordinario, y del violento choque de los franceses de Fayolle con los defensores del monte Tomba pretenden sacar los comentaristas franco ingleses ventajas tácticas que no aparecen por parte alguna.

Se trata sencillamente de un bombardeo intensísimo, que en una montaña de baja cota no deja piedra sobre piedra imposibilitando su inmediata defensa é impidiendo el envío de reservas, ni el sostenimiento de la posición; pero á falta de otras nuevas más positivas, es preciso hinchar el perro y presentar este episodio como meramente definitivo.

Aunque persiste el mal tiempo, imposibilitando el desarrollo de las operaciones, las escuadrillas de aviones de ambos bandos beligerantes pelean con harta frecuencia, entablando á diario reñidas y trágicas batallas aéreas.

Según noticias que no tienen carácter oficial, los turcos intentaron en justa revancha, acercarse á Jerusalen, realizando un ataque vigorosísimo que duró 26 horas.

Prueba esto, aunque de momento no haya tenido el ensayo el apetecido éxito, que los turcos no están derrotados, ya que tan fácilmente pasan de la defensiva á la ofensiva, y que en esta zona han de realizarse todavía episodios marciales que sumen triunfos para las huestes otomanas.

Los submarinos han destruído en la zona prohibida alrededor de Inglaterra 19.000 toneladas de registro bruto.

En el Canal de la Mancha fueron hundidos tres vapores que opusieron á los sumergibles tudescos enérgica resistencia.

En el Golfo de Vizcaya y Mar de Irlanda fueron hundidas 25.000 toneladas y echados á pique dos grandes vapores abarrotados de carga, que formaban parte de un convoy escoltado.

CAPITÁN...

# ES SOFOCADO EL MOVIMIENTO SEDICIOSO

## Noticias de anteanoche y ayer.--Incomunicación con provincias.--Consejo de ministros.--A las doce de la mañana, formadas las tropas en los cuarteles con bandera y música, son expulsados del Ejército los brigadas y sargentos comprometidos en la sedición.

*Para que nuestros lectores conozcan al detalle—ya que la suspensión de las conferencias nos privó de hacerlo ayer—la génesis y desenvolvimiento de una sedición por fortuna sofocada comenzamos esta información con las galeradas de «La Acción», que anoche nos envió nuestro corresponsal Sr. Delgado Barreto.*

*Aunque persiste la suspensión de conferencias, el servicio de telegramas y telefonemas se va restableciendo.*

*Hoy claro es que tamizadas por la censura esperamos nuevos informes de la cuestión militar.*

### DE ANTEAYER

### El Consejo inesperado

**Una sorpresa**

A las nueve de la noche comenzó á circular con insistencia la noticia de que los ministros se habían reunido en Consejo en la Presidencia.

El revuelo que esto originó en centros políticos fué enorme.

Nadie se explicaba á qué obedecía esta reunión, que no estaba anunciada, y precisamente en un día en que el Sr. García Prieto se había mostrado tan satisfecho por haber conseguido el decreto de disolución de Cortes.

**En la presidencia**

Poco después de las nueve, y conociendo los anteriores rumores, comenzaron á llegar numerosos periodistas á la Presidencia, donde pudieron confirmar que, efectivamente, los ministros se habían reunido en Consejo.

Aumentó grandemente la expectación, sin explicarse nadie las causas de tan precipitada reunión.

**Habla el presidente**

La reunión duró hasta las diez menos cuarto.

Todos los ministros salieron acompañando al presidente.

Este facilitó á la Prensa nota de lo tratado.

—Nos hemos reunido—dijo el marqués de Alhucemas—á propuesta del ministro de la Gobernación, el cual quería dar cuenta de las medidas que proyectaba tomar para velar por la pureza del sufragio y de un proyecto de decreto referente á la ampliación de la fe notarial en asuntos electorales.

Sobre este asunto—añadió—conferenciaron ya los señores Bahamonde y Fernández Prida; pero como aquél estimaba que se trata de un asunto muy delicado, creyó oportuno pedir la reunión del Consejo de ministros para enterarle de todo esto.

De todo ello se trató en el Consejo y es probable que mañana vuelva á reunirse para continuar tratando del mismo asunto, que es de gran interés.

Terminó el señor García Prieto asegurando que nada grave ocurre en los actuales momentos.

**Un rumor**

Relacionado con todo lo anterior, y hablando de sucesos que se suponían desarrollados durante la tarde de ayer, se aseguraba que á primera hora de la madrugada se había celebrado una importante reunión de personas que ocupan altas jerarquías en el Ejército.

Se añadía, y hasta se daba por seguro, que en brevísimo plazo sería publicada la ley marcial, estableciéndose la previa censura militar para la Prensa.

De detalles relacionados con todos estos asuntos se decía habían tratado los ministros en el Consejo, y que las decisiones se tomarían hoy, en consonancia con el curso de los sucesos que se dice vienen desarrollándose, y que revisten verdadera gravedad.

### Notas de ampliación

**El Consejo de ministros**

Encontráronse los periodistas que suelen acudir á última hora de la tarde á la Presidencia, con la sorpresa del Consejo.

No pudieron interrogar á los ministros á su entrada á la reunión.

Unicamente el Sr. Ventosa, que fué el último en llegar, fué objeto del natural asedio de los periodistas.

El ministro de Hacienda, visiblemente preocupado y hasta azorado, dijo que ignoraba la causa de este Consejo inesperado.

Por su parte, el presidente, noticioso de que los periodistas estaban ya sobre la pista de lo que acontecía, salió á su encuentro y les dió la misma versión de la causa del Consejo, que el Sr. Elorrieta había hecho circular en el Congreso momentos antes: esto es, que el Gobierno iba á tomar unos acuerdos de carácter electoral.

**Incomunicados con provincias**

A las diez de la noche se colocó en la Central Teléfonos el siguiente aviso:

«Por causa de los temporales quedan suspendidas las conferencias telefónicas. Los telefonemas se cursan á riesgo del expedidor.

Igual aviso se fijó en las pizarras de Telégrafos.

El hecho de que se alegara como causa de la incomunicación los temporales, que ayer precisamente amainaron en toda España, hizo creer—en vez de aplacarlos—la alarma y el desasosiego, que fueron en aumento cuanto más se insistía en los centros oficiales que no pasaba nada y que ninguna noticia se tenía.

**Una nota oficiosa**

«Los ministros de Gracia y Justicia y Gobernación llamaron hoy la atención del presidente del Consejo sobre la necesidad de adoptar medidas de carácter judicial gubernativo encaminadas á garantizar la libertad electoral y la pureza del sufragio, en relación principalmente con la corrupción del mismo mediante la compra de votos, y la conveniencia de que esas medidas se publicasen antes ó, por lo menos, á la vez que el decreto de disolución de las Cortes actuales.

El señor presidente del Consejo, comprendiendo la importancia de esta propuesta, convocó á una reunión de ministros, á los que ha dado cuenta de la misma, habiendo merecido su conformidad.

La aprobación de tales medidas, cuyo desarrollo está encomendado á los señores Fernández Prida y Bahamonde, podría dar lugar á alguna otra reunión de ministros en estos días y con el mismo objeto, pero sin que ello obedezca á nada extraordinario, porque no existe motivo ninguno que justifique la expectación que el Consejo de hoy ha despertado y los comentarios que se hacen acerca de él.»

**Las versiones**

Como es natural, las versiones al conocerse el resultado del Consejo fueron numerosísimas y para todos los gustos.

Desde luego, nadie creyó lo que decían las referencias y notas oficiosas, porque nadie podía pensar seriamente que anoche al señor ministro de la Gobernación, al asomarse al balcón y ver á Madrid completamente á obscuras, se le ocurriera provocar un Consejo de ministros para velar por la pureza del sufragio, cuando lo lógico era velar por la seguridad de los ciudadanos.

De modo que eso quedó completamente descartado, y todo el mundo relacionó el Consejo con las cuestiones militares de que en estos días se viene hablando.

Unos decían que los acuerdos habían recaído sobre la actitud en que estaban colocados algunos sargentos y brigadas; otros, que se relacionaban con la actuación reciente de las juntas de defensa de oficiales, aunque es de advertir que esta última versión tenía pocos partidarios, porque está en la conciencia de todos que la actitud de las juntas estos días es de alejamiento de la política, como venimos afirmando.

«El Liberal», que por lo visto estaba bien enterado de lo que sucedía, y lo refería esta mañana con una extraordinaria seguridad, á pesar del poco tiempo y de las enormes dificultades con que se tropezaba anoche para hacer la información.

«Y «El Liberal» daba como versión más auténtica que ayer tarde el ministro de la Guerra visitó al presidente del Consejo para notificarle que tenía noticias y telegramas relacionados con la actitud de sargentos y brigadas, actitud grave.

Que el presidente convino en la necesidad de aplazar la publicación del decreto de disolución y de convocar en seguida el Consejo; que éste se dedicó exclusivamente á ese asunto, y que la suspensión de las comunicaciones telegráficas y telefónicas obedeció al propósito de que no se pudieran poner al habla, con lenguaje convenido, los elementos de Madrid y provincias «contra los cuales se iba á proceder».

Añadía «El Liberal» que los focos principales estaban en Valencia y Madrid, y que por eso no tenía nada de extraño que el ministro de la Guerra celebrara numerosas conferencias telefónicas con el capitán general de la región valenciana.

**Acuartelamientos y comunicaciones**

Como consecuencia de la reunión de los ministros, se dió orden de que jefes y oficiales se personaran anoche mismo en los cuarteles.

También se supo que había sido acuartelada la Guardia Civil.

En cuanto á las comunicaciones, éstas estuvieron toda la noche al servicio de las autoridades.

**Reunión en Guerra**

Algunos periodistas que, como es natural, perseguían anoche la información, dijeron que después de media noche habían llegado al Ministerio de la Guerra los coroneles con mando en Madrid.

Se supone que celebraron una reunión con el Sr. La Cierva.

Parece que ésta terminó á las dos de la madrugada, y que los coroneles se dirigieron desde el Ministerio á sus respectivos cuarteles.

**Otra versión**

Procuramos abstenernos de contribuir á la confusión reinante con versiones y noticias contradictorias; pero no podemos substraernos á reflejar lo que se dice.

«El Sol» afirma esta mañana que «algunos vecinos de la calle de Villanueva habían observado días pasados que en una lechería establecida en el núm. 28, ó en el 38, de dicha calle se celebraban ciertas reuniones, á las que se procuraba rodear de todo el posible secreto.

A las siete de la tarde se apagaban las luces del establecimiento y eran cerradas sus puertas.

Terminada la reunión, los concurrentes á ella, sargentos pertenecientes á Infantería, Caballería é Ingenieros, abandonaban aquel local en pequeños grupos, sin duda para evitar que la atención de las gentes se fijaran en ellos.

A pesar de estas precauciones, algunos de dichos vecinos, picados en su curiosidad, se dedicaron á observar todos los días, y ayer mismo, y á la hora referida, vieron que fueron apagadas las luces y cerradas las puertas.

Pero ayer se observó una cosa nueva: y es que á poco de haber comenzado la reunión, las luces se encendieron y salió del establecimiento una persona que se puso al habla con otra que esperaba en la calle.

El que había salido volvió á entrar, y el local, que fué cerrado por dentro, quedó otra vez á obscuras.»

Termina «El Sol» preguntando si estas reuniones tendrán relación con los acuerdos tomados anoche por el Consejo.

**Coincidencias**

Se comentó la coincidencia de que anoche no se publicara «La Correspondencia Militar», órgano de las Juntas de Defensa.

En la casa del colega han explicado el hecho, atribuyéndolo á las dificultades por que todos estamos pasando.

**El Rey y el presidente**

Terminado anoche el Consejo de ministros, el Sr. García Prieto celebró una entrevista con S. M. el Rey en el teatro Real, dándole cuenta de lo acordado.

**Nuestra información**

Recogidas las versiones que por ahí circulan, queremos decir ahora, sencillamente, lo que nosotros hemos podido averiguar durante la mañana de hoy y que creemos tendrá plena confirmación durante el día.

Olvidamos los orígenes de lo que está ocurriendo, que eso en su día se debatirá y cada uno asumirá las responsabilidades que le correspondan.

Hablemos del momento presente.

**Trabajos revolucionarios**

Desde hace tiempo, los elementos revolucionarios, aprovechando las tristes circunstancias presentes y tomando como pretexto la constitución de las juntas militares de defensa, se entregaron á la labor criminal de sembrar la indisciplina en las clases del Ejército y en las tropas.

Hay que reconocer que esta maniobra no dió el resultado apetecido, porque de lo que se trataba, según parece, no era de que sargentos y brigadas se constituyeran también en juntas de defensa, sino de que simpatizaran con una causa antipatriótica, que en ningún pecho español que no esté vendido al extranjero puede tener cabida.

Pero hay que reconocer también que se ha trabajado mucho desde dentro y desde fuera y que todo ello tenía que producir en los menos serenos efervescencia é inquietud.

**El movimiento**

Parece que en realidad venía notando desde hace días un movimiento poco tranquilizador, mantenido por algunos brigadas y sargentos.

Era necesario cortarlo enérgica y rápidamente para que las cosas no fueran por caminos de una catástrofe.

Algún jefe de Cuerpo de Madrid logró enterarse minuciosamente de lo que se trataba y advirtió á las autoridades superiores.

Las indagaciones han dado por resultado que se preparaba un movimiento revolucionario, al que se intentaba arrastrar á determinados elementos.

Y para cortarlo se celebró anoche el Consejo y anterior y posteriormente las reuniones y conferencias de autoridades militares que en la información se detallan.

Nosotros supimos esta mañana que la primera medida, después de aislar convenientemente los supuestos focos de inquietud, tendía á demostrar que la disciplina en el Ejército era inquebrantable.

Y que así quedaría plenamente demostrado en los cuarteles á las doce del día de hoy.

**Las comunicaciones**

Toda la mañana de hoy han permanecido en suspenso las conferencias telegráficas y telefónicas.

Al mediodía se hizo saber que tampoco se admitían telegramas y telefonemas.

**Dice García Prieto**

El presidente del Consejo de ministros al recibir esta mañana á los periodistas, les hizo las manifestaciones siguientes:

—No afilen ustedes los lápices, porque tendrán poco que escribir. Los recibiré á ustedes á las cinco de esta tarde en la Presidencia, donde creo poder darles algunas noticias.

Desde luego debo decirles que la suspensión de las conferencias telegráficas y telefónicas fué acordada por el Gobierno, enterado de un movimiento que se proyectaba contra el orden público, y que lo comprueban documentos que desde anoche obran en poder de la autoridad judicial competente.

Estimó indispensable aquella medida para impedir que pudieran comunicarse entre sí las personas interesadas en el movimiento.

Es, desde luego, completamente inexacto que los jefes y oficiales del Ejército hayan pedido al ministro de la Guerra el licenciamiento de las clases de tropa.

El Gobierno cree tener en su mano los hilos de lo que se preparaba, habiendo procedido desde el primer momento, y estando dispuesto á proceder en lo sucesivo, con toda serenidad, y espera conseguir que el movimiento intentado no tenga ninguna repercusión.

Luego, el Sr. García Prieto, en tono ya más familiar, dijo que anoche tuvo que buscar un pretexto para explicar el Consejo de ministros, agarrándose por los pelos á la cuestión del decreto de disolución.

—Compréndanlo ustedes; no se podía hacer otra cosa.

Respecto á las conferencias telegráficas y telefónicas, dijo que se admitirán y transmitirán todas las escritas, no permitiéndose las habladas, porque es necesario tener el texto de lo que se pasaba á provincias.

Hoy no celebrarán Consejo los ministros, afirmando el Sr. García Prieto que á las cinco dará él cuantas referencias pueda sobre los asuntos de interés.

Y terminó invocando el patriotismo de todos, y especialmente de la Prensa, en estos momentos difíciles.

**Dice Bahamonde**

El Sr. Bahamonde empezó diciendo esta mañana á los periodistas que éstos esperarían de él noticias de emoción, porque creía no tenían interés las noticias que la Prensa de esta mañana publica.

—¿Se puede saber si este movimiento que se preparaba era civil ó militar?

—En esto ocurre como en todo; que se siente malestar, y que se aprovecha todo aquello que sirve para el logro de sus deseos, y mucho más aquí, que se ha intentado perturbar hasta el Cabildo de Toledo, sin haberlo conseguido, y además, que es muy difícil gobernar á un país que se encuentra en las condiciones del nuestro.

Terminó manifestando que este asunto lo cree de fácil resolución.

**La expulsión**

Como consecuencia de todo lo anterior, al mediodía de hoy se ha dado lectura en los cuarteles, ante las tropas, formadas con bandera y música, de la Real orden del señor ministro de la Guerra expulsando del Ejército á todos los brigadas y sargentos comprometidos en el movimiento.

Después, los coroneles han reunido á las demás clases de tropa que supieron mantenerse leales, y las han arengado.

Se calcula que en Madrid son unos cuarenta los expulsados; el número de los de provincias lo ignoramos.

Puede decirse que el movimiento ha quedado totalmente sofocado.

# Referencias Oficiales

El Gobernador civil, á quien hemos visitado esta mañana para adquirir noticias, ha recibido del ministro de la Gobernación un telegrama transcribiéndole la Nota oficiosa facilitada por el ministro de la Guerra, cuyo texto es el siguiente:

«El ministro de la Guerra ha seguido con toda atención el movimiento iniciado por las clases de tropa, varios meses antes de formarse el actual Gobierno. Ha hecho todo lo posible para evitar una Asociación que á espaldas de sus Jefes, y no obstante las exhortaciones de los mismos, han gestionado con activa propaganda por parte de algunos entre todos los Cuerpos del Ejército. Esos actos ilícitos no podrían atribuirse siquiera al propósito de que fueran atendidas legítimas aspiraciones de las clases de tropa, porque reiteradamente ha anunciado el ministro que prepara reformas para las cuales había abierto una información, que está ya á punto de terminar.

»Los generales, jefes y oficiales cumpliendo instrucciones del ministro han venido haciendo gestiones cerca de esas clases para disuadirla á constituir las Juntas procurando mantener la natural relación con sus jefes para recoger aquellos anhelos de mejora. El ministro llegó á convencerse de la inutilidad de todos esos esfuerzos y que, de personas extrañas al Ejército, alentaban más ó menos directamente, ese movimiento y lo encaminaban á graves perturbaciones de órden público que seguramente no estaban en el pensamiento de las clases de tropa inclinadas á la agrupación con mayor sencillez de espíritu y creyendo que con ello podrían mejorar su situación. No era posible consentir que ese estado de espíritu fuera aprovechado para perturbar una vez más la paz pública, y al tener noticias de que á eso se iba, rápidamente decidió el ministro imponer con resolución la disciplina y prohibir en absoluto la constitución y agrupación.»

»Es de advertir que algunas de las clases de tropas viajaban sin permiso de sus jefes y de guarnición á guarnición se comunicaban por medio de clave, á ello obedece la decisión adoptada en el día de ayer de licenciar inmediatamente á todas las clases que constituían esas Juntas y exigir juramento á las demás de no intervenir en ellas ni persistir en las gestiones de organización que se venían haciendo, decidido el ministro á cumplir estrictamente y con toda firmeza esta determinación. Las precauciones adoptadas para que al mismo tiempo se ejecuten en toda España esas órdenes explican la interrupción de las comunicaciones telegráficas de que ayer habla la Prensa.

»Razón tiene el ministro para quejarse de que no obstante sus ruegos, reiteradas personas de alta categoría con sus escritos y halagos á esas clases de tropas en los momentos actuales y algunos periódicos con noticias fantásticas y alarmistas cooperando á la labor de los perturbadores del orden público hayan ocasionado el despido del Ejército de algunas de esas clases que no han tenido presente las obligaciones que impone el servicio de armas.

»El Ejército no puede vivir sin disciplina y el ministro que recibe constantemente la adhesión de generales, jefes y oficiales y la manifestación de éstos de alejarse por completo de toda función política para llegar á la total normalidad está dispuesto á proseguir serenamente esta labor que los hombres de buena voluntad reputarán tan moderada como indispensable. Termina repitiendo lo que el señor presidente del Consejo de ministros ha dicho ya ó sea que ningún organismo del Ejército le ha exigido la adopción de las medidas que se están cumpliendo.»

**NOTAS CALLEJERAS**

# Reporterismo grotesco

Al parecer ha terminado ya la nevada. Dios quiera y nos deje un poco tiempo recrearnos en las aceras de nuestras calles.

Porque de seguir esto así un poco tiempo, hubiéramos tenido que llamarle á nuestra capital, la Siberia española. Pero estas ocasiones no son del todo graves para todo el mundo. Especialmente para los vendedores de piconcillo; pues estos señores se han «puesto las botas», como vulgarmente se dice.

* *

¡Y que hay escasez de carbón! En la visita que ha hecho el Sr. Alcalá Zamora á la cuenca minera de Puertollano, ha encontrado á millares las toneladas. ¡Pero y vagones! ¡Ahí está la madre del cordero! Aunque haya mucho carbón, si no hay vagones... ¡Santas pascuas!

Para el día de Reyes, están organizando varios jóvenes una velada. La recaudación de dicha velada se invertirá en comprar juguetes á los niños pobres.

A mi parecer en lugar de juguetes, debían comprarles pan. Porque resulta demasiado grotesco, que á un hogar á donde la miseria reina como dueña y señora, vayan á entregar un caballo de cartón ó una cocina de hoja de lata.

Yo soy partidario de *La Cocina Económica*, aunque desde luego resulta *mucho más económica* la de juguete, que la que facilite al desvalido una ración.

TIRSO.

# En la Unión-Obrero Benéfica

Anoche, ante la Junta directiva de esta sociedad, se efectuaron algunos ensayos de las obras que en la velada de mañana, día de Reyes, ha de ejecutar el afamado guitarrista y maestro de concierto D. Pablo Valencia.

Las personas que presenciaron los ensayos, salieron muy satisfechas, prometiendo, que dado lo selecto del programa, ha de resultar de un éxito grande.

El Sr. Valencia dará el concierto desinteresadamente, por lo que es digno de un aplauso general, por su altruista proceder.

La entrada á este acto es pública.

# ASPECTOS DE LA CIUDAD

**Acotaciones de un reporter**

*Anochecía. El frío hacía apretar el paso á los transeuntes.*

*Entre ellos marchaba un pobre mendigo llegado, Dios sabe como, de un pueblo de Extremadura.*

*El pobre hombre, iba aterido. Su andar vacilento y encorvado denotaba el sufrimiento y el cansancio.*

*Los transeuntes se apartaban para dejar libre el paso á aquel hombre.*

*En la calle del General Aguilera un «no puedo más» lanzado con voz doliente llamó la atención á varios jóvenes mientras observaban caía al suelo como masa inerte una persona.*

*Los jóvenes prontamente se acercaron ayudando á levantarse al infeliz.*

*El hambre y el frío habían agotado las fuerzas del mendigo, el que apoyado en los brazos de D. José Recio Rodero, D. Diego Carrión y D. José María Izquierdo, pasó á la casa de socorro.*

*En aquella casa, como ocurre siempre, hubo que esperar buen rato á que llegaran los médicos.*

*No valgan estas líneas de censuras. No es culpa de los médicos, lo es de la organización de la Casa de Socorro.*

*Los médicos diagnosticaron la enfermedad de la víctima, padecía hambre y frío.*

*Y como llovido del cielo llegó á la benéfica casa el concejal D. Miguel Sánchez Nieto, el que dispuso se facilitaran alimentos al mendigo, le regaló varias prendas de abrigo y como si aún no estuviera satisfecho de su obra, personalmente recabó del Gobierno civil la papeleta de admisión del desgraciado en el Hospital.*

*Ramón Sánchez, confortado su estómago, reaccionado del frío, salió de la Casa de Socorro bendiciendo á sus bienhechores.*

*El reporter indiscreto no quiere pase desapercibida la buena obra llevada á cabo por el concejal Sr. Sánchez Nieto y los jóvenes Recio, Izquierdo y Carrión.*

*Bienaventurados los que se conduelen de las desdichas del prógimo porque ellos son gratos á los ojos de Dios.*

LINDORO.

**Una conversación con el alcalde**

Para dar cabida en nuestras columnas á la extensa información que publicamos de los actuales acontecimientos políticos, dejamos para el próximo lunes una *interwieu* que que con el señor alcalde ha celebrado nuestro compañero don José Recio.

**Teatro Circo**

Mañana domingo, festividad de los Reyes Magos se celebrarán dos secciones de cine en este favorecido teatro, proyectándose los 4 últimos episodios de la sensacional película «La Moneda Rota», que ha constituído un verdadero suceso artístico.

Para la función de mañana se hayan invitados por la empresa los asilados del Hospicio provincial.

Durante el descanso se rifarán entre los niños tres bonitos juguetes regalo de los Reyes.

# Ecos de Sociedad

**Los que viajan**

Regresó á Villamaynr D. Francisco Yébenes, diputado provincial.

—Hemos saludado á D. Carlos Calvo.

—Ha pasado el día entre nosotros D. César Palomo.

—Marchó á Manzanares, el médico militar D. Jesús de Bartolomé Relimpio.

## AL CERRAR

*Madrid 5-4-50 t.*

A la hora de cerrar esta edición recibimos los siguientes despachos de nuestro coresponsal, depositados á las doce de la mañana en la Central de Madrid.

**Manifestaciones del subsecretario de Gobernación.**

El subsecretario de Gobernación ha comunicado esta mañana á los periodistas que en las guarniciones de Barcelona, Sevilla, Valencia y Zaragoza, se habían llevado á cabo con tranquilidad, todas las disposiciones del Gobierno dictadas con relación á la actitud de los brigadas y sargentos.

**Elementos extraños**

Agregó que no había duda, existía un plan cuya hora de su desarrollo no había llegado por las medidas previsoras del Gobierno. Lo que también se ha comprobado es que en estos acontecimientos han intervenido ciertos elementos políticos. Lo demuestran fehacientes testimonios que obran en poder del Gobierno.

**No hay detenciones**

Hasta ahora no se ha llevado á efecto ninguna detención, á pesar de lo que se ha dicho.

**En Palacio**

Anoche estuvo en Palacio el ministro de la Guerra D. Juan de la Cierva, llevando á la firma varios decretos.

**Los Carabineros**

El director general de Carabineros general Arizón, dijo que entre los carabineros, no se ha producido ningún movimiento de protesta, habiendo estado en todo momento fieles al régimen y á las instituciones.

**Los licenciados**

Los brigadas y sargentos licenciados por virtud de la disposición del ministro, ascienden á 65 de la guarnición de los cantones de Madrid.

Una comisión de ellos visitó esta mañana las redacciones de los periódicos entregando copia del mensaje que pensaban poner en manos del ministro. Han negado que intentaran realizar ningún acto subversivo. Piden se instruyan sumaria.

**El coronel Márquez**

Comunican de Barcelona que el coronel Márquez ha desistido de publicar el manifiesto donde explicaba las causas de su dimisión.

**En Valencia**

Los jefes de los diferentes cuerpos de la guarnición de Valencia se reunieron en un cuartel, licenciando á los brigadas y sargentos comprometidos en el movimiento.

**Los de Zaragoza**

Se dice que en Zaragoza se negaron algunos sargentos y brigadas á prestar el juramento á que se les obligaba.

**Habla Prieto**

Prieto manifestó á los periodistas que había sido visitado por el embajador Sr. Piña.

**Los licenciamientos**

Según el Sr. García Prieto en todas partes se han realizado los licenciamientos sin novedad alguna.

Las noticias que tenía—dijo—eran de completa tranquilidad, siendo por tanto inexacto recibiera las referencias del movimiento de nuestro embajador en París. Igualmente es inexacto háyase avisado á Cambó, pues las noticias túvclas el mismo Gobierno el jueves por la tarde por la policía que seguía todo el movimiento de los sargentos.

**Las medidas del Gobierno**

Como en las reuniones de los sargentos se mezclaban diversos elementos políticos, el Gobierno comenzó á adoptar sus medidas, que por la rapidez y serenidad, han sido elogiadas por las personas imparciales.

Estoy satisfecho—continuó el presidente—del resultado obtenido en la labor.

**Sobre el decreto de disolución**

Es absolutamente falso me escribiera Romanones una carta pidiendo se retrasara la publicación del decreto de disolución de Cortes. El Gobierno coincidía en la fecha que debía ponerse á la firma para su publicación. Es completamente falso, también, desintiera Cierva de la disolución de las actuales Cortes; porque, casualmente todo el Gobierno, unánime, creyó procedía su disolución. Hoy no habrá consejo salvo ocurrir algo extraordinario. Mañana habrá recepción en Palacio.

**En Badajoz**

La tranquilidad es absoluta en toda España, incluso en Badajoz, donde se encontraba el foco.

Preguntado si sabía algo respecto á la disolución de las Juntas de defensa, contestó negativamente.

*Ciudad Real: Imp. de Enrique Pérez.*



CUPÓN REGALO

**A todos nuestros lectores**

EL PUEBLO MANCHEGO deseando que sus numerosos lectores de dentro y fuera de Ciudad Real puedan tener un grato recuerdo de este periódico en sus casas, les ofrece casi gratuitamente *una hermosa ampliación fotográfica inalterable, tamaño 30 por 40 centímetros*, sobre fina cartulina «Bristol», de 50 por 65.

DIEZ CUPONES

**como el presente, dan derecho á una ampliación fotográfica**

REGALO DE

El Pueblo Manchego

# PUBLICIDAD RECOMENDADA

**A todos nuestros lectores, recomendamos lean diariamente los anuncios de esta sección, pues en ellos encontrarán siempre, alguna ventaja ó conveniencia para sus intereses.**



*EL PUEBLO MANCHEGO se vende en Madrid en el kiosco de El Debate, calle de Alcalá, frente á las Calatravas.*


# El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACION = DOS EDICIONES DIARIAS

**Redacción y Administración, Mercado Nuevo, 8**

APARTADO NÚM. 15 = TELÉFONO NÚM. 98

**En esta Administración se admiten toda clase de anuncios á precios convencionales.**